

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario.
Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

Mesa 7: La trastienda de la investigación

**El valor de la formación metodológica:
una mirada de los estudiantes de Sociología¹**

Nora Morales nora_morales@hotmail.com
Guadalupe López guadalupelauralopez@gmail.com
Enrique Jontef ejontef@buenosaires.gov.ar
Mercedes Torres Salazar msalazar@desarrollosocial.gov.ar
Mercedes Aguilar meraguilar@gmail.com
Patricia Fernández pfernandez4@yahoo.com.ar
Marcela Liever marchechechela@gmail.com
Gustavo Álvarez alvarez.gustavo.oscar@gmail.com

1. Introducción

En esta ponencia se presenta el esquema de prueba de una encuesta diseñada en el marco del proyecto ‘La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional’. En él se propone describir la evaluación y valoración que los estudiantes de Sociología de la UBA -cursantes del área metodológica- realizan de la formación recibida a través de las materias metodológicas obligatorias.

Los autores de esta ponencia somos docentes del Área Metodológica interesados en aportar a partir de nuestra experiencia y con datos debidamente fundados, al debate sobre los puntos críticos que presenta la enseñanza de la metodología en las carreras de grado. Desde esa perspectiva, nos proponemos conocer cómo evoluciona la mirada de los estudiantes que se encuentran en el trayecto metodológico al avanzar en la cursada y su articulación con los contenidos teóricos de la carrera, qué expectativas portan aquellos que concluyen las materias del Área Metodológica sobre su continuidad en la formación en este campo temático y cómo la formación metodológica los orienta en vistas a su proyección profesional.

¹ Los autores son docentes de Metodología de Investigación de la Cátedra Cohen en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

Las materias metodológicas obligatorias en nuestra carrera, se organizan en tres niveles:

-Metodología I, Metodología II y Metodología III- y junto con Epistemología del Conocimiento conforman el Eje Metodológico en el cual se plantea el “problema de la producción del conocimiento y se reseñan los métodos y técnicas utilizadas en la investigación social”. La carga horaria es diferencial para cada uno de los niveles de las materias que conforman dicho eje, Epistemología y Metodología I requieren de 84 horas de cursada mientras que las restantes alcanzan las 56. Las cuatro materias señaladas se organizan en forma correlativa, es decir no se puede avanzar en la siguiente sin haber aprobado el nivel inmediato anterior. Pero además de las materias teóricas en las que se imparten conocimientos vinculados a los grandes temas de la disciplina o a escuelas sociológicas específicas, la Carrera de Sociología a través de seminarios y talleres inicia a los alumnos en la práctica de la investigación empírica. Para comenzar este recorrido es necesario haber aprobado al menos el primer nivel de las materias del Área Metodológica con lo cual aquéllos que transitan el resto de las materias metodológicas al menos han tenido algún acercamiento a la investigación empírica. Este es un dato a considerar a la hora de indagar en la valoración de los estudiantes respecto de las materias metodológicas.

Para llevar adelante esta investigación, diseñamos un sistema de encuestas compuesto por la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica -EPFM- y la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología -EEAM-. Este relevamiento estructurado se combinará con la implementación de Grupos Focales a alumnos de Metodología separados por los niveles de avance.

En esta oportunidad queremos presentarles, como ya anticipamos, una encuesta que pretende testear algunas de las dimensiones ya mencionadas. El proyecto inicial fue poner a prueba todo el procedimiento es decir el instrumento y la situación de encuesta en alumnos que estaban iniciando el trayecto metodológico por un lado y en aquéllos que lo estaban finalizando, por el otro. Lamentablemente no fue posible llevar adelante este objetivo dada la particular situación que atravesó la Facultad de Ciencias Sociales desde los primeros días de Septiembre. La Institución se encuentra “tomada” por los alumnos quienes reclaman por una solución a los graves problemas edilicios de la Facultad. Esto ocasionó que las clases no se desarrollaran en forma normal y que por lo tanto no fuera posible realizar el esquema de

prueba previsto. Por ello, se optó por presentar el diseño del instrumento con dimensiones seleccionadas de las dos encuestas citadas.

El instrumento diseñado que se presenta es una encuesta autoadministrada para alumnos que se encuentren cursado alguno de los niveles de las materias metodológicas en la franja horaria vespertina y nocturna. Del conjunto de las temáticas consideradas en las dos encuestas que conforman el Proyecto, se eligieron para esta prueba aquellos contenidos comunes así como las preguntas o ítems que más dudas ofrecían en su formulación. De esta manera, se avanzó sobre dos de los objetivos específicos planteados en el diseño original del Proyecto,

- ❖ Examinar la perspectiva de los estudiantes sobre la formación metodológica y su articulación con las materias teóricas en el plan de la carrera a medida que avanzan en el Área Metodológica.
- ❖ Evaluar el papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional por parte de los estudiantes que concluyen su cursada en el Área Metodológica.

La ponencia se ha organizado a partir de dos ejes centrales: las características del instrumento de relevamiento por un lado y el esquema de prueba con las lecciones que se esperan aprender a partir de la misma. En el primero se abordará el análisis de las dimensiones consideradas para su testeo: variables sociodemográficas básicas; percepción acerca de las clases de metodología, la relación entre la materia y los contenidos teóricos de la Carrera de Sociología; la percepción de los alumnos que se encuentran culminando el trayecto metodológico sobre su propia proyección profesional y el aporte de la materia metodología en dicho camino, para finalizar con la trayectoria educativa de los alumnos en la Carrera. En el segundo eje y a modo de conclusión se identificarán los supuestos y los hechos a verificar para sostener o corregir el diseño original del instrumento.

2. Diseño del instrumento: la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica

Dentro de la meta del proyecto que pretende describir la visión de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica se diseñará un sistema de dos encuestas. La encuesta EPFM se dirigirá, en particular, al estudio de una cohorte de estudiantes desde el inicio hasta la conclusión de su formación metodológica.

A través de la EPFM se aspira a efectuar un análisis que refleje variaciones en el juicio de los alumnos sobre la formación metodológica conforme avanzan en la adquisición de los conocimientos previstos. Se indagará respecto de la importancia otorgada a la metodología en la formación del sociólogo, su relación con la formación teórica y sobre la aplicación en el campo laboral de los conocimientos adquiridos a través de dichas asignaturas.

El relevamiento se realizará con dos cohortes de alumnos que atraviesen las tres materias metodológicas. Dado que se estima que sólo una porción del estudiantado cursa las tres materias metodológicas en cuatrimestres consecutivos con la misma cátedra, se combinarán las respuestas de ambas ondas para conformar una población suficientemente grande para dotar de sentido al análisis cuantitativo. En dicho contexto, se le dará un tratamiento específico a las respuestas de los alumnos recursantes para no contaminar los resultados obtenidos. Por otra parte, se identificará a los alumnos que fueron encuestados desde Método I y sobre ellos se centrará el análisis comparativo.

2.1 Características sociodemográficas

El primer bloque de preguntas, común a las dos encuestas, refiere a las características sociodemográficas de los estudiantes de la Carrera de Sociología. En él consideramos además de las variables de sexo y edad de los alumnos, su condición de actividad, su experiencia laboral en el campo de la Sociología y el clima educativo del hogar.

En relación a las variables ocupacionales, decidimos que antes que el desarrollo de un conjunto de preguntas que detallen el tratamiento de la condición de actividad, era más relevante indagar la experiencia laboral de los alumnos en aspectos vinculados con la Sociología, considerando que esta situación contribuye a modelar su perspectiva respecto de lo aprendido y su proyección profesional. En efecto, el contacto con el ejercicio profesional, aunque sea en forma intermitente o en calidad de auxiliar los enfrenta con una serie de competencias, procedimientos y habilidades que los interpela acerca de aquello que han aprendido en la carrera y lo que no.

Por último, nos interesa conocer en este bloque el clima educativo del hogar, pensando esta información como un indicador de la situación económica del núcleo familiar debido a la

dificultad de incluir una batería de preguntas que habrían precisado esta condición en este instrumento; a la vez, podríamos conocer si el nivel educativo de sus padres pudo haber influido en la decisión de realizar estudios universitarios por parte de los alumnos.

2.2 Las clases de Metodología

Entre los objetivos específicos del proyecto, se encuentra identificar cambios y continuidades en la perspectiva sobre la formación metodológica conforme los estudiantes avanzan en la carrera. Por tanto, el cuestionario debe incluir aspectos referidos a la formación metodológica que sean generales, esto es que no se circunscriban a la experiencia particular de una cursada o la figura de un docente. Por ello, se trató de formular la indagación de modo que el encuestado adopte una perspectiva amplia ya que no es un cuestionario de evaluación de la actividad docente circunstancial. Desde ya que la amplitud de esa mirada, será diferente entre los alumnos de los primeros niveles y de los últimos ya que disponen de mayor variedad de experiencias de cursada, por lo que resulta crucial transmitir este criterio a los encuestados de los primeros niveles.

A efectos, de reclamar esa perspectiva general el cuestionario adopta como fórmula recurrente ‘la materia Metodología’ sin hacer distinciones de nivel, de cátedra o de experiencia de cursada. En la introducción del bloque, se aclara que las opiniones sobre ‘la materia Metodología’ deben contemplar ‘los tres niveles de Metodología como un todo’. Los datos que se relevan -en otro bloque del cuestionario- sobre la trayectoria educativa permitirán poner a prueba la medida en que las opiniones estuvieron impregnadas por las experiencias singulares y si hubo lugar para la perspectiva general.

La perspectiva sobre las clases de Metodología ha de analizarse de acuerdo a dos nociones que se han constatado en otros estudios. Por una parte, las resistencias al proceso de enseñanza-aprendizaje de la metodología por una percepción negativa del campo de problemas que atiende y por otra parte, el obstáculo pedagógico que afecta a las clases de este tema ya que se suele plantear un modelo transmisionista.

Las resistencias al proceso de enseñanza aprendizaje en las clases de Metodología se originan en un rechazo del campo de problemas puesto que se le atribuyen rasgos negativos tildándolo de avalorativo y desgajado de debates sustantivos y teóricos; aunque a ello se suman

dificultades de otra índole como el abordaje de un campo semántico particular y la incorporación de conceptos sin una práctica de investigación (Moreno y otros, 2003).

El modelo transmisionista que se asocia a las clases de Metodología se expresa en una distinción rígida entre el sujeto que conoce y transmite su saber a un alumno que carece de dicho conocimiento. En tal modelo, no se facilita un proceso de enseñanza-aprendizaje que contemple el funcionamiento real del hacer investigativo (Rodríguez Zoya, 2008).

Una forma de aproximarse a la representación de dichas nociones, fue plasmada en el cuestionario mediante la distinción entre los contenidos y la forma de enseñanza. Por contenidos, se entienden los conceptos lógicos, técnicos y estadísticos tratados en los tres niveles de Metodología. Entre ellos se incluyen los que se refieren a la formulación del proceso de investigación, a la conformación del dato y a la operacionalización del problema de investigación; los que aluden al diseño de instrumentos de relevamiento de datos primarios y la crítica y asimilación de datos secundarios, cuanto a los procedimientos de instrumentación de dichos relevamientos; los que atañen al análisis cuantitativo de datos univariados, bivariados y multivariados.

En tanto que la referencia a la forma de enseñanza, se aplica a la modalidad de dictado de clases, las actividades de ejercitación práctica y las experiencias de investigación propuestas. Se consideran asociados a esta forma de enseñar el carácter expositivo o dialogado en los teóricos, el grado en que las ejercitaciones prácticas clarifican las nociones abstractas y las vinculan a una referencia concreta. En este sentido, también se comprende como parte de la forma de enseñanza las temáticas empleadas para ejemplificar los contenidos teóricos, vale decir las problemáticas sociales actuales que se plantean como temas de investigación para las ejercitaciones.

El análisis de los contenidos se plantea a través de un conjunto de dimensiones relativas a la relevancia de los saberes, la claridad del lenguaje de los textos y el compromiso con la teoría sociológica. Las dimensiones apreciadas para examinar la forma de enseñanza fueron la postura de los docentes en la comunicación, la didáctica de los docentes, las actividades en el aula y las prácticas de investigación.

Dado que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Metodología articula una complejidad de instancias, se utilizará la prueba para explorar la relevancia de otras dimensiones no relevadas en los estudios precedentes. Por tanto, se diseñó el cuestionario tanto para que verifique ciertas nociones y a la vez, esté ‘abierto’ al registro de otras cuestiones. A la rigidez propia del cuestionario, se le adosaron ciertas variaciones para otorgarle mayor flexibilidad que sea sensible a nuevos temas.

Para la indagación del juicio sobre las clases de Metodología, se optó por una combinación de preguntas abiertas y una batería de ítems precisos. La inclusión inicial de la pregunta abierta sobre la materia apunta a recabar la expresión espontánea, tratando de darle un marco mínimo propiciado por la aclaración de lo que ha de entenderse por la materia en cuestión. La efectividad de este marco se pondrá a prueba para evaluar si inhibe las expresiones de coyuntura y si orienta las respuestas sin recortar el carácter genuino de las opiniones.

En cambio, las baterías de ítems se disponen para recorrer una amplitud de temas que hacen a la caracterización de Metodología y que han tenido, en otras experiencias, un rol preponderante en la visión de los estudiantes. Por tanto, se recorren cuestiones referidas a la materia en general y se destina un apartado a la experiencia en las clases prácticas.

El cierre de este bloque vuelve a inclinarse por una formulación abierta para apreciar el impacto de los temas planteados en la opinión de los estudiantes. Se tratará de comprobar que los ítems puestos a consideración de los alumnos no inducen a expresiones muy diferentes de las que se habían obtenido inicialmente. En caso contrario, habrá que revisar la estrategia de indagación puesto que se verificaría una ‘lista cerrada’ que recortaría las opiniones, afectando la validez de los resultados obtenidos.

2.3 Teoría y Metodología

Este proyecto de investigación también tiene como objetivo específico examinar la perspectiva de los estudiantes sobre la formación metodológica y su articulación con las materias teóricas en el plan de la carrera a medida que avanzan en la carrera. A tal fin, el cuestionario indaga sobre la articulación, asumiendo que una formación integral debe brindar tanto herramientas metodológicas cuanto teóricas, con una vinculación marcada entre ambos tópicos y asignando prioridades equivalentes a las dos áreas de estudios. Sin embargo, es

propósito de la encuesta confrontar esos supuestos con la visión de los estudiantes, donde se espera encontrar una legitimación de la formación metodológica que sería creciente a medida que los estudiantes se aproximan al momento del egreso.

Diversos estudios sobre inserción de graduados de sociología en la Argentina han verificado que el saber técnico profesional se completa fuera del trayecto universitario ya que en el medio académico se prioriza la transmisión de saberes teóricos indiferentes al saber técnico profesional (Beltrán y Goldfarb, 2002) y que el desarrollo de la práctica profesional de investigación se adquiere por fuera de la academia (Blois, 2009).

En consecuencia, este bloque del cuestionario no se erige como un análisis de la formación sociológica en general o del papel reconocido a la formación metodológica en particular. Mas bien, se busca reconocer la adhesión de los alumnos a un ‘deber ser’ donde la Metodología tiene una presencia más equilibrada con la Teoría Sociológica.

El relevamiento de las visiones sobre la articulación de metodología y teoría parte de una pregunta abierta, con una mínima introducción como marco: ‘nos interesa tu opinión sobre el papel de la teoría y de la metodología en la carrera’. La falta de otras acotaciones busca tener como efecto que las expresiones sean lo más espontáneas posibles. Por tal motivo, sólo con posterioridad a esta pregunta se incluye una batería de ítems que plantean la articulación como aspectos del rol profesional y de la producción de conocimiento en ciencias sociales.

El bloque se cierra con una pregunta muy cerrada acerca de la correlatividad entre materias teóricas y metodológicas en el plan de estudio. Se entiende que el juicio sobre correlatividades debería ser un indicador válido de la preponderancia que se le atribuye a cada área y de la necesidad de articulación.

Se buscará hallar que las respuestas de los ítems y la del plan de estudios sean consistentes entre sí, para afirmar la validez de los mismos. Ya que algunas expresiones son equivalentes y presentan matices de redacción que deberían ser efectivamente equivalentes, se tomarán los resultados de la prueba para identificar los ítems que tengan mayor validez.

Este bloque se relaciona estrechamente con el siguiente, referido al plan de estudios, donde se hace un análisis detallado del lugar de Metodología en el plan de estudios, como otra forma de sopesar la legitimidad de la formación metodológica en la perspectiva de los alumnos.

2.4 Metodología en el Plan de Estudios

El bloque de preguntas referido a la visión que tienen los estudiantes de Sociología sobre las materias correspondientes a Metodología en el contexto del plan de estudios tiene como finalidad determinar la opinión que sostienen los cursantes sobre dicha área de conocimiento.

En ese sentido, el conjunto de interrogantes está en consonancia con el objetivo de examinar la perspectiva de los estudiantes acerca de la formación metodológica y de la articulación del área metodológica con las materias teóricas presentes en el plan de la carrera. Asimismo, y en cuanto a la propia formación de los estudiantes, este bloque de preguntas busca conocer la posición de los alumnos respecto a las potencialidades que las materias metodológicas proveen en cuanto a una adquisición particular de conocimientos.

La revisión de los programas de las diferentes cátedras de Metodología de la Investigación de la carrera permite indicar que cada uno de ellos se ajusta a los ejes propuestos en el Plan de Estudios de la carrera de Sociología y respeta los lineamientos establecidos para el conjunto de las materias metodológicas.

Así es como en lo referente a los programas de Metodología I las diversas cátedras desarrollan el tratamiento de temas vinculados con los fundamentos de la investigación en ciencias sociales; la relación entre teorías, paradigmas y métodos; las etapas del diseño de investigación; las nociones de universo y unidad de análisis, el concepto de variable; el tratamiento del dato y su posterior análisis.

Sin embargo, a partir del dictado de Metodología II se presenta un ordenamiento diferente de los temas. A título de ejemplo, una cátedra toma como objetivo de esta instancia la comprensión por parte de los estudiantes de los fundamentos teórico-metodológicos y la estructura lógica de diferentes estrategias metodológicas cuantitativas. Dicha cátedra al proponer sus objetivos para Metodología III estipula la comprensión de la relación existente entre teoría y metodología cualitativa apuntando además a la comprensión de los

fundamentos de diferentes enfoques teórico-metodológicos dentro de la perspectiva cualitativa de investigación.

En tanto que otra cátedra desarrolla en el marco de Metodología II los fundamentos vinculados con las distintas técnicas de registro de datos con sus correspondientes instrumentos, ya sea dentro de la estrategia cuantitativa o cualitativa, en tanto reserva para Metodología III el dictado de técnicas de análisis tanto cualitativas como cuantitativas, basadas en instrumentos descriptivos univariados hasta llegar a una instancia de nivel de análisis explicativo fundamentado en técnicas bivariadas y multivariadas.

Es en este punto donde proponemos determinar qué posición tienen los estudiantes que cursan los distintos niveles de metodología respecto a los contenidos de las distintas materias; si consideran que todas las Cátedras de Metodología debieran distribuir los mismos contenidos entre los tres niveles o debiera haber un tratamiento particular de algunos temas en diferentes cátedras. Ciertamente es que dichas respuestas probablemente tengan un mayor grado de sustento conforme el estudiante avanza en las distintas materias metodológicas pero asumimos que el estudiante ha tomado conocimiento, aún en instancias preliminares de la cursada, de lo que el plan de estudios de la carrera encuadra para las diferentes instancias de las materias metodológicas.

Por otra parte, todas las cátedras plantean una suerte de continuidad temática que se ve reflejada en el trabajo teórico-práctico vinculado con la elaboración de un preproyecto de investigación que se extiende a lo largo de las tres materias. Dicha práctica se basa en la elección de un tema propuesto desde una cátedra o determinado de común acuerdo entre los estudiantes y la cátedra. Es así como los alumnos se enfrentan a una instancia de aprendizaje en la que podrán elaborar un esquema que replicaría los momentos básicos que el investigador debe recorrer en el marco de la investigación social a través de tres cuatrimestres. Este escenario constituiría una posible intención para que el estudiante opte por la cursada de las materias con una misma cátedra y en cuatrimestres consecutivos como un incentivo para que pueda consolidarse en la práctica de investigación.

No obstante, hay diferentes factores que obstaculizarían dicha contingencia: superposición de materias, restricciones horarias y hasta la posibilidad por parte del estudiante de poder elegir la temática a cursar tanto en Metodología II y en Metodología III, habida cuenta de los

diferentes ordenamientos temáticos de las cátedras. En ese sentido, sería factible pensar que esta alternativa por la cual el estudiante quisiera cursar las tres materias metodológicas con distintas cátedras podría obedecer a que el cursante desea contar con diversas perspectivas metodológicas provenientes de diferentes cátedras. Otras posibilidades podrían circunscribirse a los deseos del estudiante por cursar las materias metodológicas bajo una lógica de libertad de cátedra o también por un mero afán especulativo y evitar algunos temas nodales de las materias metodológicas.

Es probable, como se aclaró anteriormente, que la mirada de los estudiantes respecto a la posibilidad de cursar de los tres niveles de Metodología con una misma cátedra y en cuatrimestres consecutivos encuentre a los estudiantes cursantes de Metodología III con mayores posibilidades de convicción en sus respuestas; mientras que los señalamientos de los estudiantes de Metodología I podrían estar enmarcados en una suerte de respuestas circunstanciales

También es necesario aclarar que dichas respuestas también pueden ser consideradas de esta manera al interrogarse a los estudiantes de Metodología I y Metodología III por la consideración acerca de la cantidad de horas destinada a las materias del Área Metodológica. En ese sentido, el señalamiento, por un lado, de seis horas semanales para el dictado de Metodología I y el de cuatro horas semanales tanto para Metodología II y Metodología III también es una información que los estudiantes pueden consultar en el Plan de Estudios de la carrera.

En definitiva, el bloque de preguntas referidas a las materias metodológicas y su relación con el Plan de Estudios tiene como intención captar la opinión que los estudiantes tienen acerca de las instancias metodológicas en relación con la currícula de la carrera y si los cursantes consideran necesarias dichas instancias para su proceso de formación. En otro sentido también se nos plantea la necesidad de conocer si los estudiantes consideran que dicho proceso formativo metodológico debería contar con una mayor extensión o ser más restringido en cuanto a carga horaria semanal.

2.5 Metodología y Proyección Profesional

El bloque de preguntas referido a la metodología y la proyección profesional se relaciona con el objetivo que propone evaluar el papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional por parte de los estudiantes que concluyen su cursada en el área metodológica.

En relación a la proyección profesional, los planes de estudio de las diferentes carreras universitarias se diseñan en función de un perfil profesional deseado, es decir que las asignaturas seleccionadas responden a objetivos académicos y profesionales claramente definidos. Los contenidos incluidos en las diferentes materias deben, de esta forma, garantizar la formación de graduados con las características explicitadas. A su vez, el perfil profesional definido en los planes de estudio se vincula íntimamente con la inserción profesional posterior de los graduados. Por lo tanto, los futuros profesionales, al elegir una carrera determinada deberían tener cierta noción sobre las posibles áreas de inserción laboral.

En este sentido, la construcción de conocimientos metodológicos es uno de los elementos básicos que delimitan la formación del graduado de la carrera de sociología de la UBA y, por lo tanto, la incorporación en el cuestionario de un bloque de preguntas que posibiliten vincular la inserción laboral con los aportes brindados por la metodología es fundamental en el marco de esta investigación. Para la indagación de esta temática se definió una batería de preguntas con distinta modalidad de formulación que permitieran dar cuenta de las perspectivas de los estudiantes sobre los aportes de la metodología en la formación de grado en relación a las posibles trayectorias profesionales.

De esta forma, en la primera pregunta se pueden identificar dos líneas de indagación relacionadas con la inserción laboral, el primer ítem se refiere al perfil del egresado mientras que el siguiente se relaciona específicamente con la materia Metodología. Respecto del perfil de egresado, de la lectura del Plan de Estudios de la Carrera de Sociología de la UBA se desprende que se busca formar un profesional con capacidad de intervenir y actuar sobre la realidad lo cual concuerda con lo propuesto por Schôn respecto de toda formación profesional: capacidad de crear una lógica con conocimientos básicos para la profesión pero permitiendo al profesional enfrentarse a la realidad compleja y cambiante que se presenta cotidianamente. El segundo ítem busca indagar acerca de la vinculación que establecen los

alumnos respecto de la formación en metodología y el posterior desarrollo profesional, ya que la metodología construye los instrumentos de análisis y verificación que confieren las capacidades para el diseño de la investigación aplicada (Testa, 2001).

En la siguiente pregunta, se indaga sobre los contenidos propios del eje metodológico que deberían haberse adquirido luego de la cursada de las materias a fin de identificar las percepciones sobre los aprendizajes realizados. Algunas investigaciones como la realizada por el Laboratorio de Análisis Ocupacional (s/f) destacan la postura crítica de los egresados de sociología respecto de la formación metodológica, cuestionando especialmente las competencias obtenidas para diseñar e implementar proyectos de investigación; por lo tanto, se considera relevante para la presente investigación indagar respecto de las percepciones sobre las capacidades adquiridas luego de cursar la materia metodología.

Finalmente y buscando profundizar respecto de las percepciones de los alumnos sobre las herramientas que les brinda la metodología para su desarrollo profesional, las últimas dos preguntas refieren al imaginario que tienen los estudiantes sobre la proyección profesional a partir de las herramientas brindadas por la formación metodológica de la carrera. A tal fin, se formularon preguntas abiertas para identificar en el discurso de los estudiantes cuáles eran sus percepciones acerca de la proyección profesional y las áreas de inserción como profesionales a partir de la formación metodológica.

Este bloque de preguntas será aplicado solamente a los estudiantes que estén cursando el último nivel de la materia Metodología de acuerdo al objetivo planteado, ya que se espera que luego de cursar todas las materias correspondientes al mismo, los estudiantes puedan realizar una evaluación más precisa sobre el tema.

2.6 Trayectoria Educativa en la Facultad

El objetivo del último bloque de preguntas propone hacer un recorrido por la trayectoria educativa de los alumnos de Metodología III.

Para ello se abordan tres líneas de indagación. En primera instancia, la trayectoria de los alumnos por la materia Metodología; en segundo lugar, cómo avanzaron en los otros ejes del plan de estudios de la carrera; y por último se analiza su experiencia concreta en investigación.

Con respecto a la primera línea de indagación, el objetivo principal de dicho cuerpo de preguntas es reconstruir el recorrido académico que el alumno hizo por toda la materia. Dentro de este proceso de reconstrucción se intenta abordar las posibles dificultades que tuvo el alumno en su recorrido; así como también la forma y la secuencia que siguió durante el cursado de la materia.

Asimismo, se indaga sobre la posibilidad de haber cursado Metodología en diversas cátedras, pudiendo esto implicar que los alumnos tuvieran la intención de evitar cursar ciertas temáticas del programa de cada materia. La presente hipótesis surge de nuestra experiencia como docentes, en la cual observamos que en algunos casos los alumnos alternan la cursada de la materia en distintas cátedras con el solo objeto de evitar el estudio de técnicas cuantitativas de investigación. Del mismo modo, consideramos que la posibilidad de indagar sobre la condición de reincidente en la materia es un punto de inflexión en la cursada, independientemente de identificar la cantidad de veces o la consecutividad de la misma.

Nos parece importante destacar que la reconstrucción de la trayectoria educativa podría realizarse de un modo más exhaustivo al desarrollado en el presente cuestionario. Para recomponer en forma íntegra el recorrido por las materias del área metodológica, debería de indagarse en mayor detalle cada una de las cursadas realizadas. En una primera instancia, debería consultársele al alumno, para cada uno de los niveles de metodología, la cantidad total de veces que comenzó a cursar la materia; e indistintamente de la respuesta obtenida debería de indagarse, en cada cursada iniciada, el año, el cuatrimestre y la cátedra correspondiente, además de la condición de finalización de la misma –aprobada, adeudamiento de examen final, aplazo, abandono de la materia, vencimiento de los plazos para final-.

De esta manera podría reconstruirse el sendero académico correspondiente al área de metodología mediante la información obtenida, pudiéndose estimar la consecutividad de la cursada, las causas de reinscripción en la misma, el lapso de tiempo utilizado en el recorrido

total. Aún así, consideramos que una indagación tan pormenorizada podría resultar de gran interés, pero excede a los objetivos planteados en esta instancia.

Como segunda línea de indagación se aborda la trayectoria educativa de los otros ejes obligatorios que componen el plan de estudios: Historia y Teoría Sociológica. La incorporación de preguntas vinculadas a este aspecto tiene el objeto de avanzar en la comprensión sobre las características de la cursada de la carrera. Se intenta dar respuesta a ciertos interrogantes vinculados a conocer en qué medida las asignaturas que componen la materia Metodología son realizadas en paralelo al resto de los ejes de la carrera, o si por el contrario existe una tendencia a cursar cierto tipo de materias en relación a otras.

En la tercer línea se indaga sobre la experiencia en actividades de investigación con el fin de conocer si los alumnos poseen algún tipo de práctica, ya sea en el marco de las materias ofrecidas por la carrera (talleres y seminarios) o formando parte de un equipo de trabajo. Esto nos permite a su vez avanzar en comprender si el alumno realiza una evaluación distinta sobre la vinculación teoría – práctica de investigación y la enseñanza de la materia, estando o no inserto en espacios donde haya tenido que aplicar las herramientas y técnicas aprendidas durante la cursada.

Por último, es importante destacar que en este bloque de indagación se incorporará la pregunta sobre el año de inicio de la cursada de Sociología. Consideramos que esto permitirá analizar las dimensiones anteriormente detalladas tomando en cuenta el tiempo que hace que el alumno es estudiante de la carrera.

3. Prueba del instrumento: aspectos a evaluar en la implementación

La instancia de aplicación del cuestionario responde al propósito de constituirse en un espacio de prueba, no sólo del instrumento en sí mismo sino también de la modalidad a través de la cual es implementado.

3.1 Modalidad y escenario de aplicación.

Se decidió realizar la implementación del cuestionario a través de una modalidad auto-administrada. La razón principal se asocia al objetivo de poder abordar, en un momento específico del desarrollo del cuatrimestre, a la totalidad de los alumnos que cursan la asignatura Metodología de la Investigación I y III. De esta manera, se optimizarían los recursos humanos necesarios para su implementación permitiendo, a su vez, ampliar el tamaño muestral.

Con respecto al espacio de aplicación del instrumento, se analizaron las posibilidades en función de cómo está organizada la cursada de la materia. Al igual que el resto de las materias obligatorias de la carrera, se conforma de dos instancias: clase teórica y comisiones de prácticos. Por un lado, la clase Teórica es en la que participan todos los alumnos inscriptos a la asignatura y en donde se desarrollan teóricamente los temas pertenecientes al programa. Por otro lado, las comisiones de Prácticos que se caracterizan por ser espacios más reducidos en cuanto a cantidad de alumnos (aproximadamente 30 alumnos por curso), y en donde se ejercita, a través de guías de trabajos prácticos, los temas previamente abordados en el teórico. En el segundo cuatrimestre de 2010, Metodología I cuenta con cinco comisiones y Metodología III con cuatro.

Se decidió aplicar el cuestionario auto-administrado en las comisiones de los prácticos por varias razones. Por un lado, por el tipo de vínculo que se establece entre el docente y el alumno en estos espacios. El perfil de los ayudantes de prácticos suele ser de una edad más próxima a los alumnos, lo que contribuye a la generación de vínculos de mayor confianza. Asimismo, el tipo de dinámica de trabajo que se genera en las comisiones, de acompañamiento constante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, hace que se establezca una relación más directa y de empatía.

Por otro lado, se consideró que la aplicación del cuestionario auto-administrado en prácticos favorece la administración de la herramienta. Por tratarse de grupos reducidos de alumnos, la presentación y logística de manejo, repartición y recolección de los cuestionarios se realizaría con mayor agilidad, efectividad y calidad organizativa que en los cursos teóricos.

Incluso, para abarcar distintos perfiles de estudiantes, se consideró aplicar el cuestionario en comisiones de trabajos prácticos que funcionen en horarios y días disímiles. Tanto para los relevamientos en Metodología I y III se especuló aplicarlo por un lado en comisiones que

funcione en el horarios previo al dictado de las clases teóricas; comisiones con mayor cantidad de alumnos y de presentismo; y por otro lado en cursos que se dicten en cualquier otra franja horaria.

Por último, se consideró que la comisión de prácticos era la mejor instancia de poner a prueba dos modelos de aplicación del instrumento. El primer modelo consiste en una actitud participativa del equipo de investigación presente al momento de implementar el cuestionario, en lo que refiere a responder a cualquier tipo de pregunta, consulta o inquietud que pueda surgir por parte de los alumnos. El segundo modelo, menos participativo, consiste en aplicar el cuestionario sin ningún tipo de intervención por parte del equipo, más allá de la presentación inicial del objetivo de la encuesta. Ambos modelos intentan poner a prueba dos alternativas de implementación, con el objeto de evaluar posteriormente cuál de las dos es la óptima a desarrollar en cuatrimestres futuros. De no observarse diferencias tras la aplicación de los modelos, se podrá optar indistintamente por alguno de los dos, permitiendo la flexibilidad para independizarse a futuro de la administración del cuestionario *in situ*.

Además de la realización de la encuesta, se decidió incorporar dos técnicas complementarias: la observación y la entrevista en profundidad, respondiendo ambas a un objetivo evaluativo del contexto de implementación y de las características del instrumento realizado.

La observación, y una guía de observación como instrumento diseñado para tal fin, se incorporó con el objeto de registrar el clima generado al momento de implementación del cuestionario: expresiones de los alumnos, preguntas y tipo de interrogantes efectuados, interacciones entre los alumnos y de ellos con los docentes presentes. Aunque en un primer momento se consideró la posibilidad de realizar la observación con registro *in situ*, luego se decidió completar la guía de observación con posterioridad a la aplicación del cuestionario, para evitar posibles molestias o incomodidades de los alumnos que afectara el clima de realización de la encuesta. En el esquema original, se preveía aplicar cada una de las dos modalidades del instrumento en al menos una comisión de Metodología I y III.

Por otra parte, la entrevista semi-estructurada se incorporó para ser implementada luego de finalizado el momento de aplicación del cuestionario. La misma, que tendría una duración aproximada de 15 minutos, se aplicaría a algunos alumnos que hayan realizado el cuestionario auto-administrado. El objetivo de incorporar esta técnica es retomar, desde la

perspectiva del alumno, su percepción sobre distintos aspectos que hacen al contexto de realización de la encuesta, su implementación, evaluación del cuestionario y las preguntas que figuran en el mismo, que sirvan como elementos evaluativos del instrumento y su contexto de aplicación.

3.2 Evaluación del instrumento de recolección

Se intenta poner a prueba varios aspectos del instrumento. Por un lado, la adecuación de la duración del mismo. Pensado originalmente en quince minutos, se evaluará su pertinencia en el contexto de realización.

Por otro lado, para la construcción del cuestionario piloto se decidió incorporar un conjunto de preguntas abiertas, cerradas y escalas de opinión. En todos los capítulos, las preguntas abiertas cumplen con el objeto de permitir al entrevistado desarrollar su opinión espontánea así como servir para la modificación futura del cuestionario detectando posibles aspectos no previstos hasta el momento.

Concretamente, en lo que respecta al capítulo de evaluación de las clases de metodología se realizó una combinación de preguntas abiertas y cerradas. La modalidad de desarrollo de este bloque es comenzar con una pregunta abierta, luego una batería de preguntas con respuesta cerradas y por último una nueva pregunta con respuesta abierta que cierra dicho bloque analítico. Esta modalidad de preguntas refiere a un motivo de confrontación de respuestas al circuito pregunta abierta – cerrada – abierta.

Por un lado, se intenta confrontar la respuesta abierta inicial con la posterior incorporación de ítems puntuales que interesan medir. La pregunta abierta inicial reconstruye una primera mirada espontánea sobre la opinión del alumno acerca de la materia Metodología. Deja abierto un amplio abanico de respuestas posibles, que permiten analizar aquello que el alumno toma en cuenta en primer lugar para dar su evaluación acerca de la materia.

Luego se prosigue con una serie de ítems con posibilidad de respuesta dicotómica, acuerdo – desacuerdo con cada frase planteada. El conjunto de frases orienta ya hacia una serie de indicadores que nos interesan medir concretamente, que pueden haber sido o no mencionadas de manera espontánea en la pregunta abierta inicial.

La confrontación analítica de la pregunta abierta inicial con la posterior batería de ítems permite identificar posibles aspectos no previstos previamente y que pueden ser incorporados en la consolidación del instrumento final.

Por otro lado, la pregunta abierta final intenta reconstruir el impacto final frente al bloque propuesto como evaluación de cierre de este capítulo. Esta pregunta será analizada en dos sentidos. Por un lado, en contraste con la pregunta abierta inicial para identificar potenciales cambios en la respuesta luego de la respuesta a los ítems evaluados. A su vez permitirá también identificar nuevos aspectos no medidos al momento.

Del análisis de este capítulo se evaluará también la conveniencia de dejar o excluir alguna de las preguntas abiertas, evitando repeticiones de respuesta, y facilitando así la posterior etapa de sistematización de la información. Por último, otro elemento que nos permitirá evaluar posibles aspectos a ser reformulados en el instrumento es el análisis de la no respuesta y de la inconsistencia entre respuestas a preguntas vinculadas entre sí. Esto nos permitirá evaluar el grado de comprensión de ciertas preguntas y su posible reformulación.

4. Reflexiones finales

El proyecto ‘La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional’ pretende hacer un examen minucioso de la opinión de los estudiantes sobre la metodología a través de diferentes cuatrimestres. En tal sentido, plantea varias exigencias que deben ser atendidas: el seguimiento de cohortes de alumnos durante un período de observación acotado y la necesidad de contar con un alto nivel de respuesta.

En ese marco, era fundamental hacer una prueba antes de aplicar el cuestionario en virtud de la magnitud que conlleva la investigación. Por ello, se hizo un esquema de prueba para examinar las dos instancias que podrían sostener la validez del estudio: el cuestionario y la modalidad de administración

El contenido del cuestionario se diseñó sobre la base de experiencias previas de investigación, más el conocimiento proveniente de la experiencia docente de varios años. Con todo, se buscará complementar la herramienta estructurada con diversas formas de indagación

flexible: preguntas abiertas insertas en el cuestionario, observación participante y entrevistas semi-estructuradas.

La modalidad de administración se concibió para llegar a un número elevado de estudiantes (alrededor de trescientos alumnos) en un contexto que garantice confiabilidad y alto nivel de respuesta. Por ese motivo, se decidió abordar a los alumnos en las comisiones de trabajos prácticos tomando un breve lapso de dichas clases para reclamarles que contesten un cuestionario autoadministrado. Aun en ese marco, se pondrá a prueba la efectividad de diversas alternativas de administración.

Más allá de que no se pudo implementar la prueba por la coyuntura de la facultad ya mencionada, se considera válido exponer este esquema donde se sientan las bases de la investigación.

5. Bibliografía

Beltrán, Gastón y Goldfarb, Lucía (2002), “La sociología argentina en los ’90: nuevos límites del campo”, Buenos Aires, mimeo.

Blois, Juan Pedro (2009), “La sociología en argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales”, *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Num. 23 (2009.3), Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.

Laboratorio de Análisis Ocupacional – LAO- (s/f), “Los graduados de Sociología (1987-1990)” en *Síntesis del Estudio sobre Graduados de la Carrera de Sociología (1987-1990) de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*, UBA, Facultad de Ciencias Sociales, CEIL-PIETTE-CONICET, Argentina.

Moreno, Martín; Redondo, Adriana; Morales, Nora; Jontef, Enrique y Torres Salazar, Mercedes (2003), “La enseñanza de Metodología de la Investigación: el caso de las unidades de análisis” en *En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*, Lago Martínez, S.; Gómez Rojas, G. y Mauro, M. comp., Buenos Aires, Editorial Proa XXI.

Rodríguez Zoya, Leonardo G. (2008), “Desafíos pedagógicos de la enseñanza de metodología de la investigación: hacia una reconceptualización antropológica del sujeto de aprendizaje”, presentado en el I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, diciembre de 2008, La Plata, Argentina.

Schön, Donald (1992) "La formación de profesionales reflexivos", Barcelona, Paidós.

Testa, Julio, (2001) “Serie de estudios referidos a las expectativas profesionales y su reflexión crítica sobre la formación recibida de los alumnos próximos al egreso”, Buenos Aires, Ceil-Piette-Conicet